

La UE subleva a los agricultores

17.02.12 - 01:34 -

EFE / M. B. B. | [ALICANTE](#).

- [Imprimir](#)
- [Enviar](#)
- [Rectificar](#)

[1 voto](#)[2 votos](#)[3 votos](#)[4 votos](#)[5 votos](#)

0 votos

[0 Comentarios](#) |

0

[En Tuenti](#)

[Recomendar](#)

El acuerdo que abre las puertas de Europa a Marruecos y perjudica a la provincia

El Parlamento ratifica un pacto con el que pretende dar apoyo político a la Primavera Árabe

Los largos meses de oposición de productores, exportadores y gobiernos regionales no han conseguido frenar la ratificación del acuerdo agrícola con Marruecos por parte del Parlamento Europeo para los diez próximos años, lo cual ha provocado una rebelión en el campo español. Más que comercial, la derivada política ha quedado al descubierto: el Consejo y la Comisión han expresado en la resolución aprobada ayer que el acuerdo se enmarca en «el apoyo de la UE a la Primavera Árabe». La Comunidad Valenciana, Andalucía y la Región de Murcia serán los que paguen, como principales perjudicados de un pacto geoestratégico bendecido por los eurodiputados en Estrasburgo.

Según COAG, están en peligro más de 450.000 unidades de trabajo agrario, y solo para el contingente del tomate están en riesgo entre 3.500 y 3.600 jornales anuales en el campo español. Una 'destacada' oposición de 225 votos no fue suficientes frente a los 369 apoyos hacia un pacto que tiene claros beneficiarios, además de Marruecos: los socios europeos que podrán vender carne, cereales y leche al país magrebí, y aquellos otros que podrán comprar frutas y verduras más baratas y que, además, verán cómo sus producciones nacionales no resultarán interferidas por Marruecos al no coincidir las fechas.

Productos liberalizados

Asimismo, entre los 'ganadores' están empresas francesas asentadas en este país que tendrá menos trabas para vender en Europa. De hecho, el Gobierno francés ha tenido una participación destacada para que se aprobara el acuerdo. Tanto o más que el tomate, en el que se mantienen los contingentes, lo más perjudicial para la agricultura es la liberalización de nueve productos (melón, melocotón, pimientos y naranjas, entre otros) que Marruecos podrá introducir sin cupos ni precios de entrada. En definitiva, supone la liberalización para la mayor parte de la huerta marroquí.

Se prevén volúmenes más reducidos o contingentes arancelarios para una lista de producciones consideradas «sensibles» para la Unión Europea: el tomate, el pepino, la fresa, la mandarina, el ajo, el calabacín y el azúcar. El nuevo acuerdo entrará en vigor en los próximos meses para un periodo aproximado de diez años. En el caso del tomate, el sector murciano será el más afectado.

Aunque los eurodiputados españoles de los distintos grupos han votado en bloque en contra, ha prevalecido la superioridad en la Cámara de populares, liberales y socialdemócratas.

El acuerdo fue negociado y aceptado por la Administración de Rodríguez Zapatero y tiene una fuerte componente política en las relaciones entre la Unión Europea y Marruecos, hasta el punto de que el presidente del Parlamento Europeo, el socialista alemán Martin Schulz, ha defendido el 'sí' a la ratificación pese a que «no ha sido un voto fácil», porque es una prueba del apoyo de la Unión Europea a los avances democráticos al sur del Mediterráneo. «Nuestro apoyo a las reformas democráticas y a las transformaciones en la región del Mediterráneo tiene que ir acompañado con hechos tangibles», ha declarado en un

comunicado, informa Efe.

Schulz ha confiado en que la Comisión Europea trabaje ahora para «disipar las preocupaciones de muchos de mis colegas respecto al acuerdo, en especial en lo que se refiere a los derechos de los agricultores». En esta misma línea, la Alta Representante de Política Exterior y Seguridad Común de la UE, Catherine Ashton, ha celebrado el sí del Parlamento Europeo porque marca «un nuevo capítulo» en las relaciones con el reino alauí.

No hubo sorpresas en una votación cuyo resultado afirmativo se daba por adelantado tras el refrendo de los Estados miembros. El acuerdo había que aceptarlo o rechazarlo en bloque, sin opción a modificaciones. El Gobierno regional tampoco ha podido introducir los mecanismos correctores que proponía, aunque sí se ha producido una pequeña victoria -un premio de consolación- a través de una resolución que se presentó en paralelo y que fue aprobada por una mayoría más numerosa de 398 votos a favor y 115 en contra: la exigencia a la Comisión Europea para que vele por el cumplimiento del acuerdo con Marruecos y que éste país no sobrepase los cupos ni los precios de entrada, como acostumbra a hacer ante las protestas del sector hortofrutícola español.

Los grandes grupos de la Eurocámara, así como también la Comisión Europea y el Consejo (en el que Francia tomó una posición especialmente activa), han conseguido imponer su sí a un acuerdo en el que destacan que, pese a las preocupaciones que pueda representar para algunos agricultores europeos, la liberalización también beneficiará a los productores de carne, leche, cereales y conservas europeos en sus exportaciones al vecino africano.

Compensaciones

En el acuerdo no se concretan posibles compensaciones para la huerta española, una de las más afectadas, como pedían los eurodiputados españoles, entre ellos la socialista Josefá Andrés en un enmienda.

Sí se reconoce en el texto, como reclamaba la eurodiputada riojana Esther Herranz (PP), que existe «fraude en el sistema de precios de entrada», esto es, que entran en el mercado europeo hortalizas y frutas que luego se venden por debajo del precio declarado en aduana.

Los eurodiputados del PP español han señalado que el acuerdo supone un aumento de los contingentes de exportación de frutas y hortalizas marroquíes a la UE con respecto al acuerdo actual, sobre los que ya se han detectado graves incumplimientos en los últimos años, y han reprochado a la Comisión Europea su «pasividad» ante este fraude.

La reacción de la eurodiputada alicantina Eva Ortiz fue comprometerse a «seguir trabajando activamente en Europa para que se revisen los términos del acuerdo». Ortiz aclara que el PP no se opone a un acuerdo con Marruecos, pero «no puede aceptar que se falte el respeto a los agricultores españoles».

Ortiz recuerda que el PP está en «contacto constante» con la Comisión Europea «para urgirle que recoja las demandas de nuestros agricultores».